

Santiago, veintinueve de septiembre de dos mil veintitrés.

**VISTOS:**

En los autos Rit O-3883-2022, del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, caratulados “GONZÁLEZ / DISTRIBUIDORA O’HIGGINS SPA”, la parte demandada dedujo recurso de nulidad en contra de la sentencia de fecha doce de enero de dos mil veintitrés, que acogió la demanda de despido indebido y cobro de prestaciones, declarando indebido el despido de que fue objeto el actor el día 2 de mayo de 2022, y por tanto condenó a la demandada al pago de las prestaciones que dicha sentencia indica.

Dedujo el recurso de nulidad, fundando su arbitrio en dos causales, las que interpone de manera subsidiaria; (i) causal de nulidad del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior; (ii) vicio de nulidad del artículo 477 del Código del Trabajo, por haber sido dictada la sentencia con infracción de ley que influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en relación con el artículo 160 N°1 letra a) del mismo estatuto;

Solicita que se invalide la sentencia recurrida en razón de los vicios invocados, uno en subsidio del otro, y dicte sentencia de reemplazo rechazando en todas sus partes la demanda por despido injustificado, indebido e improcedente, con expresa condena en costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, quedando la causa en acuerdo.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, como primera causal invocó la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, funda su recurso de nulidad por estimar que es necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

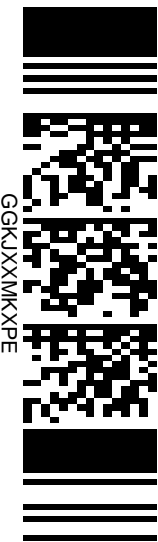
Estima que es clara la errada calificación jurídica que hace la sentenciadora en el considerando sexto de la sentencia recurrida, toda vez que tomando una definición doctrinaria de la causal invocada, de forma completamente descontextualizada, le agrega un nuevo elemento a la causal



de despido, que no se estipula en el texto de la ley, ni existe efectivamente en la doctrina o la jurisprudencia existente en este sentido, toda vez que en palabras de la propia sentenciadora, se espera una conducta carente de honestidad o integridad, con utilización de medios ilícitos y la obtención de ventajas económicas, nada de lo cual puede derivarse del contenido del artículo; calificándose un despido como injustificado, a pesar de tenerse por acreditado todos los hechos de la comunicación de despido, pero dándole a estos una calificación jurídica diversa, en atención a estos elementos incorporados pero que no existen en la norma. Agrega que se exige un disvalor, un reproche en el “actor del trabajador” (sic), lo que tampoco existe en el artículo señalado o en la causal invocada.

Refiere que: ”tanto la doctrina como la jurisprudencia administrativa y judicial han establecido que la falta de probidad se vincula con el contenido ético-jurídico del contrato de trabajo, en relación siempre que los deberes propios del trabajo y el cargo que este detenta, existiendo obviamente el elemento subjetivo que correspondería al animus nocendi, que es la conducta realizada por el trabajador con plena voluntad y conciencia sobre su carácter infractor del contrato de trabajo, lo que en la causa en asunto queda claro no solo en los hechos descritos en la carta de despido, los que se dieron completamente por acreditados, sino que además puede desprenderse de la actitud que despliega el demandante en la prueba confesional, en la que falsea los hechos que se dieron por acreditados, lo que en caso alguno es considerado como grave por la sentenciadora, a pesar que viene a ratificar la falta de rectitud y honradez en el actor del señor González”.

Expone que entendiendo que los hechos contenidos en la carta de despido se encuentran acreditados, y que tanto en dicha comunicación como en la contestación de la demanda se habla en específico del quiebre en la confianza en la relación laboral, siendo este elemento esencial en atención al cargo de administrador del trabajador, se configura la causal invocada, toda vez que el demandante actúa de forma deshonesto, puesto que no toma documentos laborales en el cumplimiento de sus funciones, sino que los sustrae, sin conocimiento de su empleador, realizando esta



acción de forma furtiva, sin informar tanto su comportamiento como sus motivaciones al empleador, y sin que en momento alguno haya devuelto dichos documentos al empleador, sabiendo por su cargo, lo que dicha acción podía significar a su parte.

**SEGUNDO:** Que, en lo que interesa, el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo dispone que: *“El recurso de nulidad procederá, además: c) Cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior;”*. Así la causal en estudio supone la aceptación de los hechos fijados en la sentencia. Además no se trata de una actividad de puro o exclusivo encuadre de los hechos en la tipología legal, sino que comporta la impugnación de aspectos valorativos, propios de la calificación jurídica.

Pues bien en su considerando sexto la sentencia reconoce que se encuentran acreditado los hechos imputados en la carta de despido, sin embargo agrega que si bien el demandante actuó extrañamente al sacar documentación laboral, doblarla y ponerla en su bolsillo, infiriendo alguna conducta reprochable, lo cierto es que el hecho de pedir autorización para sacarla o vislumbrar un peligro de multas, no configura una falta de honradez. Así entonces no se trata de una cuestión de calificación jurídica sino de interpretación de ley, en específico sobre el concepto de “Falta de probidad” a que se refiere el artículo 160 N° 1 letra a) del Código del Trabajo, materia de infracción de ley y no de simple alteración de una calificación jurídica por lo que esta primera causal será desestimada.

**TERCERO:** Que en subsidio invoca la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, funda su recurso, por haber sido dictada la sentencia con infracción de ley que influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en relación con el artículo 160 N°1 letra a) del Código del Trabajo. Transcribe, al efecto, dicha norma.

Expone que de acuerdo a lo ya expresado, existiendo claridad por parte de la sentenciadora de la efectividad de los hechos contenidos en la carta de despido, se infringe la norma ya señalada, en atención a establecer a la causal invocada, requisitos conductuales o de intencionalidad que no se encuentran contenidos en la norma, toda vez que esta no impone que el

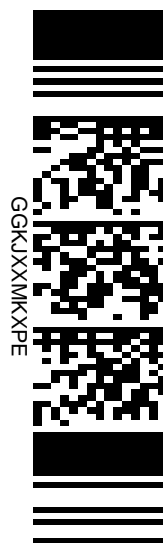


trabajador busque un beneficio concreto en su actuar, ni mucho menos que dicho beneficio sea económico, sino que únicamente se sanciona el actuar torcido del trabajador en el cumplimiento de sus labores, siendo por tanto esta vinculación con las labores del trabajador el elemento subjetivo esencial para la configuración de la causal y no otros elementos creados por la sentenciadora, como se pretende en la resolución que se impugna.

Finalmente indica que el vicio influyó en lo sustantivo del fallo, toda vez que se declara un despido como injustificado, ordenándose a su parte el pago de indemnizaciones y recargo legal que en caso alguno le correspondería pagar de haberse dictado sentencia realizando una adecuada calificación jurídica de los hechos que se tuvieron por acreditado, o habiéndose respetado el contenido del artículo 160 N°1 letra a) del Código del Trabajo.

**CUARTO:** Que, la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de ley, tiene como finalidad velar por una correcta aplicación del derecho a los hechos o al caso concreto determinado en la sentencia. En otras palabras, su propósito esencial está en fijar el significado, alcance y sentido de las normas, en función de los hechos tenidos por probados, parte entonces de la base que los hechos fácticos ya se encuentran correctamente asentados en la sentencia, de este modo la revisión que el recurso insta a efectuar ha de realizarse con estricta sujeción a tales hechos, sin que estos puedan ser adicionados por otros hechos no asentados en el fallo, ni prescindir de estos últimos.

**QUINTO:** Que, como ya se adelantó, la cuestión es una de interpretación de qué debe considerarse como “Falta de Probidad” que es lo requerido por la causal de término de trabajo invocada por la demandada, sin embargo la recurrente no logra dejar establecido que exista una infracción de ley que influya en lo dispositivo del fallo, ya que no basta con argumentar solamente en torno al artículo 160 N° 1 letra a) del Código del Trabajo, pues se tratándose de una infracción de ley por errada interpretación debió señalarse que norma en concreto ya sea del Código Civil o alguna de carácter laboral, que regula la interpretación de ley fue vulnerada, que elemento de interpretación en especial lo fue, yerro que



resulta ser suficiente para desestimar esta segunda causal y con ello el recurso de nulidad en su integridad.

Con lo expuesto, disposiciones legales citadas y lo dispuesto en los artículos 477 y 482 del Código del Trabajo, se resuelve:

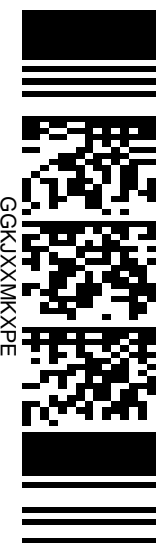
Que **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada en contra de la sentencia de fecha doce de enero de dos mil veintitrés, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago en los autos Rit O-3883-2022, la que consecuentemente no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del Ministro Sr Hernán Crisosto Greisse.

No firma el ministro señor Mario Rojas, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y al acuerdo, por ausencia.

Nº Laboral-Cobranza 380-2023.



Pronunciado por la Décima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministro Hernan Alejandro Crisosto G. y Abogada Integrante Magaly Carolina Correa F. Santiago, veintinueve de septiembre de dos mil veintitrés.

En Santiago, a veintinueve de septiembre de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

